



Señor

Miguel de Unamuno,
Salamanca.

Mi querido señor i amigo:

He recibido i reparti-

do ya los ejemplares que de su "Rosario de
Sonetos Divinos" me enviara. "El Mercurio" nada
ha dicho de su libro todavía; pero tan pronto
lo haga, yo le enviaré el ejemplar en que se dé
cuenta de él. Por mi parte, he entregado ya
a Pedro Prado, para una revista que él diri-
jirá, un trabajo que tituló "La poesía de
Unamuno" i en la que apenas incluyó los
sonetos. Es mas bien mi contestacion a los
que no lo aceptan a Ud. como poeta i con los
cuales discutí constantemente sobre su poesia
de Ud. En el "Rosario", a pesar de mi gran admi-
racion por Ud. i su poesia, no me ha sido dable
encontrar lo que hallé en "Poesias"; ved que
ni Ud. ni su poesia pueden caber en el soneto,
estrofa demasiado estrecha para contener dos
amplitudes: Ud. ce da de cabezazos con la
rima, como todo poeta que ha intentado
naciarse en aquel artificios. Sin embargo, creo
que es una manera de ejercicio que Ud. ha es-



copido para poder dárseos un amplio
i mas fondo en su ya anunciado fondo de
nuevas poesias: asi lo espero i deseo per-
vorramente.

Le comunicare que Lalazar tiene ya
hecha la transcripcion del libro aquel, i que
el i la traduccion llegaran a España en
el mes de setiembre, porque va en comi-
sion de estudios a Europa, donde ya ha esta-
do cuatro o cinco veces. Y aprovechará este
corto viaje que ha de emprender luego, para
pasar en Vd. i darle ese manuscrito. Lala-
zar es un poco mafadero; tome nota
de este parecer mio i que es el resultado
de algunas conversaciones que con él he
tenido despues, pues cuando se lo recomende
lo conocia muy poco. Va de paso por España i
unicamente para dejar en manos de Vd. el libro
susodicho.

A Matilde Brandau no la he visto hace mu-
cho tiempo, i el ejemplar de Sonetos se lo dejé
en casa de los padres de ella: me prometieron
mandármelo inmediatamente.

Lo abraza su admirador i amigo
Ernesto A. Guzman
Santiago, 4 de Agosto de 1911